

EL APRENDIZAJE DEL DISEÑO EN LA ESCUELA DE ARQUITECTURA: UNA MANERA PARTICULAR DE VER EL MUNDO

Aún cuando las labores misionales de la Universidad se han ido complejizando a través del tiempo, podríamos considerar que, desde su fundación y hasta nuestros días, la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago, ha puesto en el centro de su quehacer el desarrollo de los procesos de aprendizaje con el objetivo de transformar la ya conocida mirada del mundo a través de la práctica del diseño.

En efecto, a partir del desarrollo de esta actividad, en los talleres de diseño arquitectónico se busca potenciar las competencias de los estudiantes con el objetivo de resolver problemas inherentes al habitar humano, como el eje en el que se mueve todo el aprendizaje.

Podríamos señalar, además, que si existe algo que caracteriza este aprendizaje es su fuerte sentido de oficio técnico y experimental, que hunde sus raíces en la tradición de la Escuela de Artes y Oficio, de la cual es su legítima heredera. Al contrario de un entendimiento meramente formal e incluso visual de la arquitectura, el punto de partida para la discusión sobre la noción de espacio radica en comprenderlo no como un vacío inocuo, sino como el contenedor en el que confluyen una serie de fenómenos ambientales, para los cuales la intervención a través del diseño debe adecuar, modificar y en definitiva transformar sus condiciones para hacerlo habitable y sostenible.

No es casualidad entonces que el itinerario de progresión de los talleres, que muy bien se refleja en esta publicación, se inicie en primer año con la atención puesta en explorar la estructura ambiental y fenomenológica del espacio arquitectónico, prosiga en segundo año con el cuidado sobre la estructura portante que da sustento físico y estable a dicho espacio, se enlace en tercer año con la incorporación de variables concernientes a las estructuras de uso y actividades humanas, y derive en cuarto año en una lectura sobre la estructura de lugar y los problemas de la ciudad. Finalmente, quinto y sexto año están concebidos como instancias de integración de variables, a través de una particular metodología basada en los concursos de arquitectura para estudiantes, y luego en la formulación de proyectos de titulación. Este itinerario se enlaza además con el programa de Máster Integrado en Diseño Arquitectónico, MIDA, que profundiza en la resolución de problemas de alta complejidad donde se intersectan el diseño industrial, arquitectónico y urbano.

En estos niveles avanzados de la malla curricular se visualiza de mejor manera este particular lente sobre la mirada de la realidad que provee el diseño, que por una parte transforma en oportunidades de actuación los problemas inherentes al espacio habitable, que opera selectivamente en las variables de mayor incidencia a la hora de proponer una respuesta, que incorpora procesos de ensayos e iteraciones con el objeto de aproximarse a un resultado depurado, y que finalmente es capaz de materializar una solución espacial integral que supera siempre las necesidades originalmente detectadas.

Cabe mencionar además que en este énfasis empírico en el enfoque sobre el aprendizaje, cada taller considera una parte de su dedicación al módulo de diseño y otra parte al módulo de experimentación, que incentiva la utilización de herramientas técnicas para profundizar en los fenómenos que confluyen en los problemas inherentes al espacio habitable.

Con la publicación de los trabajos que a continuación se presentan, cumplimos con la labor de difundir sus promisorios resultados y enriquecer el debate en torno al diseño arquitectónico y urbano situado, que opera con precisión en un contexto social, territorial, temporal y material determinado.

Finalmente, quisiera agradecer el esfuerzo tanto de estudiantes como profesores y profesoras, quienes día a día asumen los retos de concebir, proyectar y construir el mundo, tomando en cuenta los problemas que la sociedad nos demanda: reivindicaciones sociales, equidad urbana, emergencia climática o cuidado de los recursos, por nombrar solo los considerados como más contingentes, cuyo sentido final es responder de forma adecuada a mejorar las condiciones de vida y anticipar los escenarios de habitabilidad a futuro en un contexto cada vez más incierto, de cambios, crisis y necesarias transformaciones.

Mg. Rodrigo Aguilar P.
Director
Escuela de Arquitectura USACH